



Equinoterapia / Hipoterapia

DEFINICIÓN

La hipoterapia / equinoterapia es una alternativa terapéutica utilizada para la rehabilitación de pacientes con enfermedades neurodegenerativas y traumatológicas, entre otras patologías, a través del paso cadencial del caballo. La palabra Hipoterapia proviene del griego: Hippos (caballo) y sus beneficios terapéuticos datan del año 460 antes de Cristo donde ya el propio Hipócrates, hablaba del saludable trote de los caballos. Más tarde, en el siglo XVII, la medicina utilizaba la equitación como método para combatir la gota.

APLICACIONES

La equitación produce excelentes resultados en la rehabilitación de músculos, recuperación o mejoramiento del equilibrio y desarrollo de la autoestima en personas víctimas de accidentes graves (mutilaciones), parálisis cerebral, síndrome de Down y otras discapacidades.

Se utiliza para:

Corregir problemas de conducta, Disminuir la ansiedad, Fomentar la confianza y la concentración, Mejorar la autoestima Promocionar estímulos al sistema sensoriomotriz Incrementar la interacción social y la amistad.

La equinoterapia ayuda a la rehabilitación de personas que padecen enfermedades tan diversas que mucha gente duda de su efectividad:

Esclerosis múltiple

Síndrome de Down

Autismo

Parálisis cerebral infantil (PCI)

Alto riesgo neurológico

Problemas psicológicos, nerviosos, de atención y de conducta

Síndrome de Wess

Cuadriplejía

Hidrocefalia

Bulimia y anorexia

Poliomielitis

Derrame cerebral

Distrofia muscular

Traumas cerebrales diversos

Espina bífida

Hiperactividad y adicciones (drogas y alcohol)

La equinoterapia permite también el tratamiento de los alumnos de escuelas especiales, al ponerlos en contacto con la naturaleza y con un animal que, de acuerdo con lo demostrado por distintos especialistas en el mundo, establece con el hombre un particular vínculo de colaboración y lealtad.

El adiestramiento en equitación, además, contribuye a lograr el equilibrio en pacientes con dificultades motrices, que deben procurar mantener el cuerpo erguido para no caerse del animal. El cuerpo del jinete se mueve de forma suave y rítmica, lo que ayuda a mejorar el equilibrio, recuperar la confianza y, sobre todo, revertir el grado mediante el que se presenta cada discapacidad. Otra de las ventajas de esta terapia complementaria es que ayuda a mejorar el tono muscular, aumentar la coordinación entre la vista y los movimientos musculares y desarrollar la noción de lateralidad.

COMO FUNCIONA

El caballo posee características musculares únicos y quien sabe montar ha experimentado la agilidad, el movimiento armónico y la fuerza que lo caracteriza.

El caballo representa para su jinete más que un medio de locomoción, es una parte esencial de una actividad placentera que puede convertirse en una verdadera pasión.

Para las personas que sufren algún tipo de discapacidad, el caballo puede significar no sólo el medio de adquirir de pronto todos sus atributos, sino un tratamiento que da notables resultados.

Un caballo al paso transmite al jinete vibraciones que son transmitidas por la médula con una frecuencia de 180 oscilaciones por minuto, esto equivale a la información que el cerebro recibe cuando caminamos.

También transmite impulsos en una serie de oscilaciones tridimensionales como son avance y retroceso, elevación y descenso, desplazamiento lateral y rotación. Es tal el número de oscilaciones en un minuto que no hay máquina o profesional que pueda igualarlo.

El jinete recibe a través del dorso del caballo un masaje producido por las vibraciones generadas por el movimiento cadencial del animal, que recorren desde el coxis hasta la coronilla pasando por la columna vertebral. Incita al movimiento activo del jinete, le provoca acción muscular y le despierta los reflejos.

La hipoterapia estimula el desenvolvimiento neuro psicomotor, la adaptación afectiva del individuo al medio y una adecuación a una mejor calidad de vida y mayor grado de autosuficiencia, aumentando su confianza y estimulando el lenguaje para el desenvolvimiento del habla, la comunicación y la sociabilización.

Otro aspecto que se destaca, es la mejor integración social de las personas con discapacidad al compartir la actividad con niños y adolescentes que no sufren discapacidad alguna.

Pero si hay un punto diferenciador, que influye muy notablemente en la

obtención de resultados positivos, es que la hipoterapia es asumida por el paciente como una diversión.

Se desarrolla al aire libre, pudiendo disfrutar de cuanto le rodea, no en un lugar cerrado lleno de máquinas que en cierta medida pueden suponer una amenaza para el enfermo.

Montar a caballo es una terapia, pero es también una diversión y sólo explotando correctamente ambas vertientes se conseguirán los mejores resultados.

LOS CABALLOS

La clave de toda esta terapia son los caballos, los cuales deben tener ciertas características muy especiales.

No hay una raza específica que sea utilizada para esta terapia. Generalmente se buscan los siguientes cualidades en el animal:

Nobleza, con un temperamento dócil y tranquilo, y a la vez sensible para reaccionar adecuadamente al paciente y sus necesidades específicas. Pero no basta tener un carácter tranquilo, sino las circunstancias de vida del caballo y su entrenamiento son importantísimas para que el caballo mantenga sus características únicas para esta actividad.

Los caballos de terapia tienen que tener la vida más natural posible, contacto social con sus compañeros de establo, movimiento libre y actividades complementarias para asegurar su equilibrio psíquico que es tan importante para el trabajo que ejecutan.

El entrenamiento de estos caballos requiere experiencia, paciencia y consecuencia para establecer un vínculo de confianza con el entrenador quien, paso a paso, acostumbra el caballo a las demandas de su futuro trabajo y luego lo acompaña en forma regular para mantener el nivel de atención y cooperación del caballo.

CONDICIONES PARA EMPEZAR

Para que una persona pueda recibir esta terapia, debe presentar historial médico completo, un certificado médico oficial donde constate la edad, el nombre y la discapacidad que padece el paciente. Además es necesario que el certificado deje bien en claro que la persona pueda recibir este tipo de terapia, mediante un examen médico minucioso ya que puede no ser apto para el programa por algunas razones.

Entre dichos problemas se pueden mencionar:

Problemas ortopédicos Alergias (al pelo del caballo, al polvo o otra) Personas con hemofilia (sangrado constante y mala coagulación) definitivamente no pueden tomar esta terapia por los riesgos que implica.

http://www.dosrios.de/HTMLSPANISCH/equitacion_equinoterapia.html